

Umberto Eco

(Alessandria, Piamonte, 1932 - Milán, 2016) Semiólogo y escritor italiano. Se doctoró en filosofía en la Universidad de Turín, con L. Pareyson. Su tesis versó sobre *El problema estético en Santo Tomás* (1956), y su interés por la filosofía de [Santo Tomás de Aquino](#) y la cultura medieval se haría más o menos presente en toda su obra, hastaemerger de manera explícita en su novela *El nombre de la rosa* (1980). Desde 1971 ejerció su labor docente en la Universidad de Bolonia, donde ostentó la cátedra de Semiótica.

Se pueden definir dos presupuestos clave en la amplia producción del autor: en primer lugar, el convencimiento de que todo concepto filosófico, toda expresión artística y toda manifestación cultural, de cualquier tipo que sean, deben situarse en su ámbito histórico; y en segundo lugar, la necesidad de un método de análisis único, basado en la teoría semiótica, que permita interpretar cualquier fenómeno cultural como un acto de comunicación regido por códigos y, por lo tanto, al margen de cualquier interpretación idealista o metafísica.

Teniendo en cuenta este planteamiento, se puede comprender el porqué de la variedad de los aspectos analizados por Umberto Eco, que abarcan desde la producción artística de vanguardia, como en *Obra abierta* (1962), hasta la cultura de masas, como en *Apocalípticos e integrados* (1964) o en *El superhombre de masas* (1976). A la sistematización de la teoría semiótica dedicó, sobre todo, el *Tratado de semiótica general* (1975), publicado casi al mismo tiempo en Estados Unidos con el título de *A Theory of Semiotics*, obra en la que el autor elaboró una teoría de los códigos y una tipología de los modos de producción sínica.

Durante los años del auge del estructuralismo, Umberto Eco escribió, enfrentándose a una concepción ontológica de la estructura de los fenómenos naturales y culturales, *La estructura ausente* (1968), que alcanzaría su óptima continuación en *Lector in fabula* (1979). En esta última obra, efectivamente, se afirma que la comprensión y el análisis de un texto dependen de la cooperación interpretativa entre el autor y el lector, y no de la preparación y de la determinación de unas estructuras subyacentes, fijadas de una vez por todas.

Algunos conceptos básicos del *Tratado de semiótica general*, en cambio, fueron estudiados nuevamente, discutidos y, en ocasiones, modificados por el propio autor en una serie de artículos escritos para la *Enciclopedia Einaudi* y recogidos después en *Semiótica y filosofía del lenguaje* (1984). El concepto de signo, especialmente, abandonando el modelo propio "de diccionario" por un modelo "de enciclopedia", ya no aparece como el resultado de una

equivalencia fija, establecida por el código, entre expresión y contenido, sino fruto de la inferencia, es decir, de la dinámica de las semiosis.

A estas obras teóricas se añaden los volúmenes en los que Umberto Eco reunió escritos de circunstancia y artículos de actualidad, tales como *Diario mínimo* (1963), que contiene los conocidos *Elogio di Franti* y *Fenomenologia di Mike Bongiorno; Il costume di casa* (1973); *Dalla periferia dell'impero* (1976) y *Sette anni di desiderio* (1983).

En 1980 dio a conocer la novela *El nombre de la rosa*, antes citada, de ambientación medieval e inspirada en el subgénero policiaco, en cuyas páginas se combinan a la perfección todos los temas teóricos de la obra de Eco, con una adecuada reconstrucción histórica como escenario de una imaginativa trama y de un sólido arte narrativo.

Se trata de un denso relato que transcurre en una abadía medieval italiana y donde, con una estructura similar a la de las novelas policiacas, el protagonista, un fraile inglés llamado Guillermo de Baskerville, indaga en una serie de asesinatos y llega a descubrir al autor y a los inductores de todos ellos. Este largo relato, escrito bajo la advocación de Jorge Luis Borges (convertido en el bibliotecario ciego de la narración), es un genial pastiche de diversas formas literarias: la novela negra, el género histórico, la imitación de estilos medievales o humorísticos de la historieta contemporánea. Gran parte del éxito de la obra, que se convirtió en un best-seller europeo, reside en la perfección de la escritura, que mezcla con habilidad las citas con los materiales originales, dando forma a un paradójico catálogo de la posmodernidad, en la que cualquier creación nace del sentimiento, según Eco, de que "todo ya ha sido dicho y escrito".

El péndulo de Foucault (1988), el segundo relato del autor, intentó recrear la tradición hermética, ocultista y masónica como metáfora de la irracionalidad superviviente en los contemporáneos movimientos terroristas y en las mafias económicas. Aunque también traducido y vendido en todo el mundo, no gozó del favor de los críticos y los lectores, como tampoco despertaron juicios tan favorables *La isla del día antes* (1994) ni sus siguientes novelas. En mayo de 2000 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/eco.htm>

¿En que creen los que no creen?

En 1996 Umberto Eco y Carlo María Martini se enzarzaron en un intenso diálogo epistolar, en el que reflexionaban a propósito de cuestiones como la ética y su fundamento, el papel de la mujer en la Iglesia, los desafíos tecnológicos o los confines de la vida humana.

Este es un libro curioso. Requiere una lectura tranquila, o hasta dos. El lenguaje es erudito, y las temáticas son muy interesantes. Dos perspectivas diferentes

para abordar cuestiones que preocupan e interesan tanto a los que creen como a los que no creen. Una forma de diálogo que no pretende convencer, sino exponer, no busca apabullar al otro, sino introducir perspectivas que puedan enriquecer cualquier afirmación. Con la conciencia lúcida de que quien piensa las cosas desde una mentalidad abierta encuentra en cualquier postura distinta a la propia una fuente de riqueza.

<https://pastoralsj.org/libro/en-que-creen-los-que-no-creen/>